

La utilización de cuentos populares en la intervención con niños maltratados

Luis Manuel Estalayo Martín
Doctor en Psicología
Centro de Apoyo al Menor

Los cuentos populares pueden ayudar a romper el silencio del objeto maltratado, pues facilitan procesos identificativos que permiten al niño hablar de conflictos, que de otra forma estaría fuera de cualquier cadena asociativa

1 INTRODUCCIÓN

EN los últimos años se vienen produciendo numerosas investigaciones sobre distintos aspectos vinculados al maltrato: características psico-patológicas del agresor, indicadores de maltrato, factores familiares asociados, atributos del objeto del maltrato, factores sociales, y un largo etcétera. Respecto a las consecuencias que puede producir el maltrato son varios los autores que vienen destacando la presencia de extremos conductuales: retraimiento vs. agresividad (Kempe y Kempe, 1961; Friedman, 1975; M. Rueda, 1987; Gracia Fuster y Musitu Ochoa, 1993). Esta polaridad, que puede ser constatada

por cualquier persona experimentada en el tema, plantea notables dificultades para la intervención. En algunos casos los niños van a resguardarse tras un silencio estereotipado; no les resultará fácil "delatar" a un ser tan necesitado y querido como amenazante. En otros casos, la imposibilidad de hablar se va a traducir en una tendencia a la actuación que dificultará igualmente la vinculación con el profesional.

Desde una óptica psicoanalítica, tanto la inhibición como la actuación patológica, comparten en su etiología la ausencia de función paterna. Es decir, la falta de esa función que debiera facilitar el acceso del menor a la Cultura, separándole del univer-

so primitivo de la Naturaleza. Es obvia la incapacidad del sujeto maltratante para realizar esta función si él mismo no puede tolerar el estrés (Lynch, 1976; Lynch y Roberts, 1978), es rígido y autoritario (Wolfree, 1987) impulsivo (Green, 1974; Blumberg, 1979), y, en definitiva, incapaz de asumir la responsabilidad paterna (Beer, 1975; Smith y Homings Berger, 1978).

Este tipo de atributos puede ser asumido por el concepto psicoanalítico de "castración simbólica", cuya ausencia correlacionaría con el maltrato. Pero en este momento queremos centrar nuestra atención en las dificultades que en ocasiones plantea a la intervención el objeto maltratado. Dificultades asociadas a la imposibilidad de manejar el lenguaje, y que en parte pueden ser subsanadas con la utilización de cuentos populares en el proceso.

Esta es precisamente la hipótesis que argumentamos en el presente artículo: Los cuentos populares pueden ayudar a romper el silencio del objeto maltratado facilitando su acceso a la Cultura.

II. SOBRE LOS CUENTOS POPULARES Y EL MALTRATO

Desde distintas disciplinas y ópticas de análisis son varios los

autores que llegan a la misma conclusión básica respecto a numerosos cuentos: Los cuentos pueden interpretarse como escenificaciones de "ritos de paso" (Kaufman, 1983; B. Bettelheim, 1977; S. Daniels, 1990; M. Robert, 1973; G. Gutiérrez, 1992; F. Savater, 1983; M. Eliade, 1991; V. Propp, 1974; F. Doltó, 1988). El cuento representará por tanto una suerte de ritual que permite la evolución interna del héroe o la heroína.

Por otro lado es llamativa, y en principio enigmática, la inusitada frecuencia con la que los cuentos representan situaciones de maltrato infantil, y las similitudes existentes entre éstas y las que podemos encontrar en la realidad. Bastaría con analizar "El Mediodía" (I. Calvino, 1990, vol. 1, pp. 167-171), "La princesa y el hijo del guardabosques" (F. Hinds Groóme, 1991, pp. 89-97), "El sueño profético" (Afanásiev, vol II, pg. 179), o el clásico de Perrault, "Grisélidis" (ed. 1987, pg. 29). para confirmar esta similitud formal entre la realidad y la ficción.

El análisis de numerosos cuentos populares nos permite afirmar que el maltrato a la infancia que representan es un motivo fundamental en el desarrollo de la acción y en el crecimiento del héroe o la heroína. De manera más específica puede

afirmarse que dentro del bello escenario iniciático que representan los cuentos, el motivo del maltrato viene a significar la ruptura con el universo infantil y el inicio de una andadura ritual que culminaría con una supuesta integración adulta.

Esta interpretación global queda legitimada y matizada en los ejemplos que proponemos a continuación, y que han sido clasificados en función del sexo del supuesto agresor.

2.1. Maltrato y deseo incestuoso paterno

Son muy numerosos los cuentos donde el motivo del maltrato se vincula, de manera más o menos explícita, al deseo incestuoso del padre, entendiendo éste no solo en su vertiente genital. Quiere decirse que el término incestuoso pretende condensar todos aquellos sentimientos, actitudes y conductas que pretenden un amor exclusivo, totalitario, absoluto, del objeto. Veamos algunos ejemplos.

El tipo de cuentos "**Como la sal**"¹²¹, próximo al rey Lear de Shakespeare, presenta a un rey

que pregunta a sus tres hijas cual le quiere más. Este rey desencadenará su violencia sobre la hija pequeña al responderle ésta con términos ajenos al deseo paterno. La respuesta de las dos hijas mayores remite a un amor total e incondicional; satisfacen al padre. Padre que no soportará que la tercera hija responda con términos relativos y simbólicos, viéndose obligado a postular su muerte. No obstante, esta hija expulsada del padre será la que triunfará al final del relato, consiguiendo el amor de un príncipe que la permitirá acceder a otro reino.

Esta dinámica es similar a la que podemos encontrar en cuentos del tipo "**La niña sin brazos**"¹²¹. Estos cuentos relatan cómo un padre que ve contrariada su voluntad por su hija, la llevará al campo, la cortará los brazos, la sacará los ojos, y la atará a un árbol esperando su muerte. No obstante, esta niña "castrada" será la heroína del relato consiguiendo acceder a una sexualidad exogámica tras su andadura ritual. Es decir, este tipo de cuentos viene a representar que el castigo paterno, la mutilación, constituye la condi-

" Pueden encontrarse versiones de este tipo en Aurelio M. Espinosa (hijo) (1987), Almodóvar (1988), Ítalo Calvino (1990) y Sánchez Pérez (1992).

¹²¹ Existen numerosas versiones de este tipo. Pueden consultarse por ejemplo las registradas por Grimm (1991), Almodóvar (1988) o Afanásiev (1987).

ción necesaria para que la niña abandone el universo endogámico del padre y desee una relación de objeto exogámico.

Este pasaje desde el incesto a la exogamia también es representado en cuentos del tipo "**El vestido de oro, de plata y de estrellas**"¹³¹ y en el tipo "**Vasilisa la bella**"¹⁴¹. En el primero el padre pretenderá casarse con la hija al compartir ésta algún atributo que la identifique con la madre muerta. En el segundo, el padre mantendrá con la hija un vínculo tan "estrecho" que obligará a la madrastra a "maltratarla" para que pueda salir del incesto y acceder a otro tipo de sexualidad.

En todos estos cuentos¹⁵¹ el maltrato que ejecuta el progenitor es simbólico, y puede ser interpretado como la castración simbólica que teoriza el psicoanálisis. El castigo físico (castración) alude al hecho de que la hija ya no permanecerá sujeta al deseo absoluto paterno, sino que iniciará una andadura ritual que

la conducirá a re-nacer a la exogamia.

Aparte de en los cuentos populares, también podemos encontrar vinculaciones entre el deseo totalitario paterno y la violencia en otros relatos pertenecientes al folklore. Por ejemplo los mitos de Equeto, Hipómenes, Perimele o Crotopo; las leyendas de "El Gort de Albranca" (P. Sabrafin, 1988), o "Un amor más fuerte que la sangre" (E. Martínez, 1992); o los romances de

"La muerte de la princesa de Carini" (A. García Calvo, 1991) "Romance de hermano con hermana" (A. García Calvo, 1991) o el "Romance de Delgadina" (A. Marazuela Alborno, 1982), son claros ejemplos de que los motivos analizados en algunos cuentos se repiten en distintas representaciones simbólicas.

2.2. La belleza de "Blancanieves"

Existen evidentes paralelismos entre este tipo y los cuentos

¹³¹ Pertenecen a este tipo "Los tres trajes" (Almodóvar, 1988), "Piel de asno" (Perrault, 1987), "La osa" (Basile, 1992) o "María de Madera" (Italo Calvino, 1990).

¹⁴¹ Pueden encontrarse versiones de este clásico en Perrault, Calleja, Grimm, o Afnésiev, entre otros muchos.

¹⁵¹ Somos conscientes del exceso de síntesis con la que estamos aludiendo a tantos relatos. Pero sería imposible exponer con mayor amplitud, en este contexto, todos los cuentos a los que queremos hacer referencia.

¹⁶¹ Aparte del conocido cuento de los Hnos. Grimm, pueden encontrarse hermosas versiones de este clásico en Calleja (1992), A.M. Espinosa (1987), Almodóvar (1988), I. Calvino (1990) y Sánchez Pérez (1992).

reseñados anteriormente, pero la extraordinaria belleza de este relato y su densidad semántica permiten que ocupe un lugar privilegiado.

Blancanieves es un personaje inmerso en el conflicto edípico estando su padre y su madrastra totalmente involucrados en el mismo. La madrastra se muere de celos porque su hijastra la va superando en belleza. Pero la va superando según el dictamen de un otro que según distintas versiones puede ser un viajero, o el espejo, representantes del padre quien sería realmente el encargado de elegir entre su mujer y su hija.

Blancanieves puede interpretarse como representación de la fantasía de seducción y de la vinculación de ésta con el fantasma de castración. La fantasía incestuosa, de no diferenciación, es universal, pero si el incesto no se prohíbe el sujeto no podrá empezar a simbolizar, a metaforizar, a sustituir. La herida narcisista que sufre Blancanieves al ser "maltratada" es su castración simbólica. Supone la pérdida del objeto original, la pérdida de la completud, la falta. Pero supone al mismo tiempo que Blancanieves pueda ir desplazando su deseo, discriminándolo, hasta encontrar un objeto sustituto que pueda satisfacer parcialmente su pulsión.

Satisfacción parcial, pero posible, en tanto que el príncipe podrá llegar a ser Rey-padre, pero ya no será el Padre. Si fuera de otra manera, si el deseo no estuviera prohibido, Blancanieves se enfrentaría a una hipotética descarga con el objeto incestuoso; descarga total, plena satisfacción para la fantasía, que implicaría que la única relación posible con el mundo estaría más allá del principio de placer. Blancanieves no habría podido resucitar de su ataúd; su muerte, en tanto que sujeto, sería real.

2.3. Maltrato y deseo incestuoso materno

El deseo incestuoso no es algo privativo del padre, y los cuentos populares "lo saben" al representar situaciones donde la madre se esfuerza en mantener con su hijo un vínculo privilegiado y exclusivo, y en matar a cualquier tercer elemento que se interponga en su dualidad. Cuentos como "Tres casos de ignorancia" (A. M. Espinosa, 1987), o "Makhtar" (J. Copans, 1980) pueden ser prototípicos de este deseo; como también pudiera serlo el bellísimo "Romance de hijo con madre" registrado por A. García Calvo (1991).

La vinculación de este deseo con el maltrato puede analizarse

TEMAS DE ACTUALIDAD

en cuentos del tipo "La bella durmiente y sus hijos"¹⁷¹ y "El acertijo del pastor"¹⁸¹.

"La bella durmiente y sus hijos" es un hermoso cuento del que sólo suele conocerse la primera parte; aquella en la que la protagonista cae al suelo "como muerta" tras pincharse con el seductor huso, siendo posteriormente despertada por el beso del príncipe. Pero el relato prosigue con los celos de la madre de dicho príncipe. Madre que intentará matar a la Bella durmiente y a sus hijos recuperando el amor exclusivo de su hijo.

En este cuento no se trata por tanto de eliminar al hijo, sino al personaje que impide la relación deseada con el mismo; es decir, sería un ejemplo de como la violencia puede dirigirse hacia el rival edípico, y no hacia el objeto de la pulsión.

En **"El acertijo del pastor"** la madre sí pretende eliminar a su hijo "tonto"¹⁹¹ cuando éste

manifiesta su deseo de conquistar a una princesa. El cuento relata como la princesa se casaría con quien pudiera proponerla una adivinanza que ella no supiera resolver. Y cuando el pastorcillo se dispone a iniciar su viaje hacia el castillo de la princesa para conquistarla, su madre le prepara una torta envenenada para el camino.

Este cuento muestra por tanto el deseo del hijo de "salir de casa" y la incapacidad de su madre para escuchar y respetar dicho deseo.

Sin embargo, este pastorcillo logra finalmente la mano de la princesa, demostrando una vez más que en el lenguaje imaginario de los cuentos la muerte dada por la madre (el "maltrato") es la condición necesaria para el encuentro con la princesa. La muerte dada por la madre es lo que permite al hijo desear y demostrar su capacidad al objeto exogámico.

¹⁷¹ El análisis de este tipo se basa en las versiones de Italo Calvino (1990, vol. II, pg. 148), y la de G. Basile, "Sol, Luna y Talla" (1992, pg. 84).

¹⁸¹ Se trata de un tipo de cuentos muy extendido, del que es fácil encontrar diversas versiones. Pueden consultarse por ejemplo los textos de A.M. Espinosa ("Piel de Piojo", 1987), Almodóvar ("La adivinanza del pastor", 1988), Afanásiev ("Adivinanzas", 1987), e I. Calvino ("El hijo del mercader de Milán", 1990).

" Son numerosos los cuentos que señalan como "tonto" a quien será el héroe del relato final. Los relatos se refieren con este adjetivo al hijo que permanece "pegado" a la madre. Podrá ser "héroe" en la medida en que consiga separarse de esa vinculación infantil.

III. MALTRATO REAL VS. MALTRATO IMAGINARIO

En las versiones imaginarias que plantean los cuentos, el maltrato vendría a representar el origen de la falta y del deseo; la muerte simbólica necesaria para abandonar el incesto; las castración simbólica que posibilitará que el objeto "maltratado" no quede sujeto al deseo absoluto de sus padres, sino que pueda iniciar una andadura ritual que le conduzca a renacer como sujeto deseante.

Distintas versiones de fantasías infantiles que ubican al sujeto como objeto de preferencia, y seducción, de sus padres, y que representan el destierro de ese paraíso soñado como violento maltrato.

Se trata por tanto de un maltrato totalmente necesario para constituirse como sujeto, para salir del texto de la "neurosis infantil". Este sería el principal "saber" simbólico que transmitirían los cuentos.

Muy al contrario, los sujetos maltratantes de la realidad no han incorporado en su psiquismo la falta estructural que los cuentos vienen a simbolizar. Inmersos en su aparente omnipotencia no pueden aceptar que las cosas no sean como ellos desean. Aquí no se trata de que el psiquismo infantil imagine personajes per-

secutorios; se trata de personajes violentos en lo real. Personajes que dejan huellas reales en un cuerpo para ellos indiferenciado. Personajes que pretenden rechazar la castración simbólica; la misma que los cuentos vienen a recordar...

Si ésto es así, el objeto de maltrato real poco tendrá que ver con los héroes o heroínas de los cuentos. Si sus progenitores no son capaces de funcionar como adultos, si su sexualidad sigue enlazada a representaciones infantiles, si son incapaces de metaforizar su deseo, el objeto maltratado tendrá difícil acceso a un mundo simbólico, regido por reglas, donde el impulso deba mediatizarse resignándose a no poder obtener una satisfacción inmediata.

IV. IMPLICACIONES PARA LA INTERVENCIÓN

Decimos que los niños maltratados quedan atrapados en un universo de significaciones donde la palabra no ocupa un lugar privilegiado. Los afectos, las tensiones, se actúan de manera brutal, sin que puedan establecerse mediaciones simbólicas. En este tipo de situaciones los menores tenderán también a actuar sus propias tensiones, o las silenciarán, de tal manera que los profesionales tendremos

en ocasiones serias dificultades para que puedan elaborar, mediante palabras, sus vivencias.

Por otro lado sabemos que numerosos cuentos populares plantean situaciones de maltrato que permiten al objeto "maltratado" salir del universo familiar (orden de la Naturaleza, de las actuaciones) e incorporarse al universo exogámico (orden de la Cultura y del lenguaje).

Dado que el cuento es un elemento próximo a la infancia, que puede facilitar procesos identifi-

catorios, estamos persuadidos de que también puede proveer al niño maltratado de significantes que permitan hablar de conflictos que de otro modo quedarían fuera de cualquier cadena asociativa.

Tanto en procesos de valoración, como terapéuticos, ciertos cuentos pueden facilitar la expresión de niños maltratados, posibilitando avances sensibles en procesos que de otro modo pudieran estereotiparse en el silencio, o en la actuación.ES

BIBLIOGRAFÍA

- AFANÁSIEV, A. N.: *Cuentos populares rusos*, Madrid, ed. Anaya, 1987 (5ª ed; ed. orig. 1855-1863), 3 vols. ALMODOVAR, A.R.: *Cuentos al amor de la lumbre*, Madrid, ed. Anaya, 1988 (7ª ed.; ed. orig. 1983), 2 vols.
- BASILE, G.: *El cuento de los cuentos (Pentamerón)*, Barcelona, ed. Olañeta, 1992. BETTELHEIM, B.: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, ed. Crítica, 1988 (9ª ed.)
- CALLEJA, S.: *Cuentos de siempre*, Barcelona, ed. Olañeta, 1992. CALVINO, I.: *Cuentos populares italianos*, Madrid, ed. Siruela, 1990, 2 vols. COPANS, J.: *Cuentos populares africanos*, Madrid, ed. Fundamentos, 1980. DANIELS, S.: *"The Velveteen Rabbits": A kleinian perspective*, New Heaven, Univ. Yale, 1990. DOLTÓ, F.: *La causa de los adolescentes*, Barcelona, ed. Seix Barral, 1990 (1ª ed. 1988).
- ELIADE, M.: *Mito y realidad*, Barcelona, ed. Labor, 1991 (orig. 1963). ESPINOSA, A. M. (hijo): *Cuentos populares de Castilla y León*, Madrid, C.5.I.C., 1987, 2 vols.

TEMAS DE ACTUALIDAD

- FRIEDMAN., R. M.: "Child Abuse: A review of the psychosocial research", en *Four Perspectives on the status of Child Abuse Neglect Research*, National Technical Information Service, Springfield, 1975.
- GARCÍA CALVO, A.: *Ramo de romances y baladas*, Zamora, ed. Lucina, 1991. GRACIA FUSTER, E., y MUSITU OCHOA, G.: *El maltrato infantil; un análisis ecológico de los factores de riesgo*, Madrid, ed. Ministerio de Asuntos Sociales, 1993. GREEN, A. H., et. al: "Child Abuse: Pathological Syndrome of family interaction", *American Journal of Psychiatry*, 13, 1974, pp. 882-886.
- GRIMAL, P.: *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1991 (ed. orig. 1951) GRIMM, J. y W.: *Cuentos de niños y del hogar*, Madrid, ed. Anaya, 1991 (4ª ed.; ed. orig. 1812-1857), 3 vols.
- GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, G.: *Estudio psicoanalítico de cuentos infantiles*, Madrid, U. Complutense, 1992. RINDES GROÓME, F.: *Cuentos gitanos*, Madrid, ed. Miraguano, 1991 (ed. orig. 1899). KAUFMAN, R. V.: "Oedipal object relations and morality", *Annual of Psychoanalysis*, vol. 11, 1983, pp. 245-256. KEMPE, R. S., y KEMPE, C. H.: *Niños maltratados*, Madrid, ed. Morata, 1985 (1ª ed. orig. 1961). MARAZUELA ALBORNOZ, A.; *Canciones de Castilla*, Madrid, ed. Delegación de Cultura de la Diputación de Madrid, 1982. MARTÍNEZ, E.: *Leyendas asturianas*, León, ed. Everest, 1992. PERRAULT, Ch.: *Cuentos de antaño*, Madrid, ed. Anaya, 1987 (5ª ed.; ed. orig. 1694). PROPP, V.: *Las raíces históricas del cuento*, Madrid, ed. Fundamentos 1987 (5ª ed.). ROBERT, M.: *Novela de los orígenes y orígenes de la novela*, Madrid, ed. Taurus, 1973.
- RUEDA, J.M.: "Aproximaciones a la problemática de la infancia maltratada", *Menores*, nº 6, 1987, pp. 11-20. SABRAFIN, G.: *Cuentos fabulosos y otros relatos fantásticos de las Islas Baleares*, Barcelona, ed. Olañeta, 1988. SÁNCHEZ PÉREZ, J.A.: *Cien cuentos populares españoles*, Barcelona, ed. Olañeta, 1992.
- SAVATER, F.: *La infancia recuperada*, Madrid, ed. Taurus, 1983.
- WOLFEE, D.A.: *Child Abuse: Implications for child development and psychoapatology*, London, Sage, 1987.